

INFORMATICA EN LAS ESCUELAS ¿FIN DEL TRABAJO ESCOLAR?

La utilización de la Informática en la educación, por la rapidez que nos permiten los medios de comunicación, implica que los temas tratados tienen que ser elaborados con una extensión cada vez más corta y más precisa. Por eso los mismos no incluyen, en la mayoría de los casos, un análisis exhaustivo de todas las variables que intervienen en los fenómenos o problemas que se tratan.

Es lo que sin duda puede ocurrir al tratar el tema de las relaciones entre educación, informática y trabajo, el cual de por sí es complejo y necesita de un tratamiento multidisciplinario que sin duda nosotros simplemente comenzaremos a rozar en esta reflexión.

Parte de la siguiente base: el desarrollo de la informática no necesariamente produce el fin del trabajo escolar, sino más bien unas formas distintas de llevarlo a cabo. Los métodos tradicionales de llevar a cabo la acción pedagógica al interior del establecimiento educacional cambian de una manera notable. Ya no es el niño el que espera recibir del profesor la información, sino que es el niño el que la busca. Para lograr una adecuada búsqueda, sin duda necesitará de la orientación inicial del educador y también la enseñanza de cómo realizar síntesis y correctas clasificaciones del cúmulo de información que podrá recoger. Del profesor necesita, por lo tanto, la enseñanza de métodos de estudio y aprendizaje, pero por sobre todo la enseñanza de las posibilidades de nuevas estructuras de pensamiento y manejo de la información. La pregunta que surge de inmediato es si los profesores están preparados en esta línea de trabajo, que no es propio de la informática y de la computación, sino más bien de la teoría del conocimiento y de los métodos de investigación, enseñanza y aprendizaje.

La informática no produce necesariamente una mayor eficiencia y eficacia en ese mismo trabajo por sí misma, si es que a la base de su utilización no se desarrollan estructuras cognitivas (o de conocimiento) básicas de prospección e innovación lógica de la realidad por parte del alumno, como también métodos adecuados para conocerla. En realidad, nos referimos al método científico como uno de los preferentes de ser enseñados en el mundo escolar, para que la utilización de la informática sea fecunda. Como ya lo vislumbramos, se necesitan nuevas competencias y habilidades, la más de las veces complejas y polivalentes, distintas a las tradicionales, que las generaciones más jóvenes aprenden con bastante connaturalidad, a diferencia de las generaciones adultas que tienen estructuras de conocimientos condicionadas por las culturas lecto-escritoras o audio-visuales. La lógica que se utiliza en el trabajo informático es una lógica distinta, con mayores componentes de pensamiento alternativo o divergente, más que lineal, y por lo mismo el seguimiento del aprendizaje del alumno por parte del profesor se hace más difícil. Por eso la necesidad que tienen los educadores de conocer el mundo de los procesos informáticos y sus lógicas internas, por más difícil que aparentemente pueda aparecer en relación a las formas tradicionales de conocimiento, pues si no conocen estos elementos difícilmente podrán desarrollar métodos de enseñanza o procesos didácticos adecuados a las nuevas condiciones de aprendizaje de las nuevas generaciones. Estos desafíos para el sistema educacional, son reales en la medida que el mundo del trabajo, de la producción y los servicios, es cada día más exigente en estas materias. La tecnificación progresiva del mundo de la empresa, los cambios en las formas de trabajo, más flexibles y de mayor rapidez en la comunicación, como la transformación de los recursos personales de utilización del tiempo, son factores que deberán ser considerados por los pensadores educacionales. ¿Cómo adaptaremos las estructuras mentales de las nuevas generaciones a no trabajar sólo con información abundante y dispersa, que cada día será mayor, sino como la

transformamos en un bien útil para mejorar la calidad de vida de las personas y que no sea un nuevo motivo de desesperanza y confusión intelectual?

El gran desafío de un cambio educacional en Chile, a nuestro juicio, no pasa, por lo tanto, por modificar sólo los currícula escolares, sino más bien en cómo perfeccionar a los actuales profesores y a los nuevos en formas de pensamiento y trabajo con la realidad, que sean consistentes con las exigencias nuevas de los nuevos tiempos: capacidad de diseño, discernimiento analítico sobre los problemas, construcción de soluciones alternativas, nuevas formas estructurales de pensar, integración del tiempo y el espacio a través del manejo del cuerpo, armonía en la formación personal afectiva y de relaciones interpersonales, etc. Campos, sin duda, distintos a los que se vienen trabajando en la actualidad en el sistema educacional, más centrados en la lecto escritura y no tanto en los procesos de conocimiento y nuevos hábitos de aprendizaje, los cuales implican consecuentemente nuevos hábitos de enseñanza.

De ahí que concordemos con Martine Bulard, quién citando a Yves Lasfargue, afirma con certeza apropiada, a mi juicio, lo siguiente: "No por disponer de más datos se tienen más conocimientos. Ciertamente que las redes permiten compartir datos, pero no saberes". Esos saberes se producen cuando cada alumno es capaz de realizar sus propios análisis, pero por sobre todo, sus propias síntesis sobre lo que conoce de la realidad y no sólo sobre la información que existe sobre la realidad. A la informática, por lo tanto, es preciso adicionarle una fuerte dosis de realismo en el conocimiento, lo cual implica, a nuestro juicio, comenzar a trabajar desde pequeños una "pedagogía del hacer" como una forma privilegiada de aprender desde la realidad, para trascenderla y darle sentido existencial. Desde esta perspectiva, la Informática es un buen instrumento de trabajo pedagógico que debe ir acompañada, a la base, con un fuerte proceso de formación en procesos de conocimiento por parte de los alumnos y profesores del sistema educacional, como también, porqué no afirmarlo, con una fuerte formación valórica a los alumnos, para una utilización adecuada de este medio.